

Más de 70.000 jóvenes se acercan al mundo clásico a través del teatro

El interés por la cultura clásica no ha muerto entre los jóvenes. Así lo demuestran cada año, desde hace catorce, las cifras de asistencia al Festival Europeo de Teatro Grecolatino, que hoy abre sus puertas en el Teatro Romano de Segóbriga (Cuenca). En esta convocatoria recibirá a más de 70.000 alumnos de En-

señanzas Medias en sus nueve sedes, repartidas por toda España. Con la defensa de las Humanidades como telón de fondo, sus impulsores pretenden que el éxito probado del Festival «contribuya a que se reconsideren algunas decisiones sobre el recorte de las materias humanísticas en los planes de estudio».

Madrid. Mar Ramos



Catorce compañías de teatro clásico no profesionales escenificarán este año diecisiete obras de autores griegos y latinos

«Resulta impresionante contemplar, hoy día, la imagen que ofrecen las gradas de un teatro clásico abarrotadas de jóvenes, cuando lo que se está representando en el escenario son las obras de los grandes autores griegos». Los impulsores del XIV Festival Europeo de Teatro Grecolatino no pueden ocultar su satisfacción: este año, unos 72.000 alumnos de Secundaria y Bachillerato acudirán a las nueve sedes con las que cuenta el certamen en la presente convocatoria.

Por algunas de ellas ya han pasado las compañías que intervienen este año, con un espectacular éxito de público. Ha sido en los escenarios de Bilbao, San Sebastián, Gijón y Cartagena.

Hoy lunes abrirá sus puertas el escenario que fue la cuna de estas Jornadas, el Teatro romano de Segóbriga, en Saetices (Cuenca). Hasta el próximo día 15 de mayo, más de 20.000

«El teatro es la clave para que nuestros estudiantes abran el cofre que esconde los tesoros del Mundo Clásico, y encuentren otro atractivo en las Humanidades»

alumnos pasarán por sus gradas. Los días 6 y 7 de mayo será el turno de las representaciones en Itálica (Sevilla) y en Mérida; y el 8 y 9 de este mes en Tarragona. En el Teatro romano de Sagunto, el Festival se celebrará los días 7, 8 y 15 de mayo.

La presencia masiva de jóvenes entre el público es la mejor manera de demostrar, señalan los organizadores, que «el mundo clásico está vivo entre los estudiantes de Enseñanzas Medias en nuestro país». Así lo cree Aurelio Bermejo, presidente del Instituto de Teatro Grecolatino de Segóbriga, quien subraya que «el hecho de que las Jornadas hayan ido aumentando, año tras año, en días de representación y en asistencias, demuestra que el teatro es la llave

para que nuestros estudiantes abran el cofre que esconde los tesoros del Mundo Clásico, y prueba que a través del teatro

los jóvenes pueden encontrar un gran atractivo en las Humanidades».

La defensa de las materias humanísticas es precisamente el motor que impulsa a los organizadores del Festival, que confían en que su éxito contribuya a que «se reconsideren algunas decisiones sobre la presencia de la Cultura clásica y del resto de las Humanidades en los planes de estudio», una presencia que se ha visto notablemente reducida con las leyes educativas de los últimos años.

No sólo son estudiantes los jóvenes que abarrotan las gradas de las distintas representaciones; también lo son la mayor parte de los actores que se suben a los escenarios. Sin embargo, el hecho de que los grupos no sean profesionales «no significa, ni mucho menos, que la calidad de la representación sea menor»,

asegura Aurelio Bermejo. «El proceso de selección de las compañías participantes, que comienza en septiembre, es muy riguroso, y sólo se admite a los mejores».

Uno de los incondicionales de este acontecimiento cultural es Daniel Ruane, quien acudió por primera vez a Segóbriga cuando estudiaba Tercero de BUP «por curiosidad». Confiesa que se quedó tan «enganchado», que ese mismo año comenzó a preparar con un grupo de compañeros una

obra para representarla en la siguiente edición. Desde entonces, no ha faltado al Festival ningún año, ya sea como actor o desde el público. Dice que hay una «magia especial» en estas representaciones, donde se establece un contacto tan directo entre el espectador y los actores que es fácil sumergirse en la historia que se está desarrollando».

«El éxito de acontecimientos como este debe contribuir a que se reconsideren algunas decisiones sobre las materias humanísticas en los planes de estudio»

Hoy comienzan en el Teatro romano de Segóbriga las representaciones del XIV Festival Europeo de Teatro Grecolatino

Algo parecido le ocurrió a Gema Chaves, otra de las alumnas que saltó de las gradas del Teatro romano al escenario. Ambos «culpan» a sus profesores de haber despertado en ellos una profunda fascinación por el mundo clásico. Están convencidos de que conseguir que los jóvenes se interesen por sus raíces culturales depende, en gran parte, de la buena voluntad de los docentes, ya que no siempre resulta fácil combatir la idea de que estos conocimientos son «poco prácticos».

«En el Instituto, tuvimos un profesor de Griego que nunca se quedó en las nociones teóricas de la lengua», explica Gema. «Nos trasladaba a la civilización de la Grecia clásica, su cultura, su espíritu, nos enseñaba a buscar nuestras raíces en aquel mundo, y todo eso me proporcionó otra visión de la sociedad en la que vivimos, una sensibilidad nueva».

Piensen, como otros muchos jóvenes que acuden al Festival, que el estudio de la cultura clásica no debería estar reducido al pequeño «coto» de los alumnos que escogen las escasas optativas que se ofrecen en los programas de las Enseñanzas Medias para estudiar lo que antes se llamaba «Letras».

En muchas de estas clases se recibió con agrado, el pasado mes de febrero, el Manifiesto en Defensa de las Humanidades Clásicas, que firmaron doscientas personalidades de la cultura española y fue presentado por el académico y presidente de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, Francisco Rodríguez Adrados. «Las nuevas generaciones —denunciaba el documento— carecen cada vez más de los conocimientos mínimos a propósito de su lengua, de su origen y de su entorno, de manera que el desarraigo cultural y la degradación intelectual se han convertido en un distintivo propio de multitud de jóvenes en Occidente» (1997, Página 101).



La presencia de alumnos de Enseñanzas Medias entre el público del Festival de Teatro Grecolatino aumenta cada año, y algunos de ellos vuelven como actores. (En las imágenes, escenas de las representaciones de la pasada convocatoria en Segóbriga)



«Por tanto —concluye el Manifiesto—, pedimos que se devuelva al estudio de las humanidades, y en particular al de las lenguas y cultura grecolatinas, un papel protagonista en la formación intelectual y humana de nuestros jóvenes, procurando que su presencia en el sistema educativo desde la Enseñanza Secundaria Obligatoria sea lo más relevante posible».

La lucha contra el desarraigo cultural del que habla el Manifiesto es otro de los objetivos de las jornadas de Teatro Grecolatino.



Por eso, los impulsores de estas iniciativas dirigen ahora sus esfuerzos a conseguir el apoyo de los organismos oficiales europeos.

Según explica el presidente del Instituto de Teatro Grecolatino, pretenden que este Festival «se convierta en un punto de encuentro de la juventud europea en busca de sus raíces culturales comunes». «Es la mejor forma —asegura Bermejo— de que las generaciones que tendrán en sus manos el futuro de Occidente aprendan a vivir Europa juntas».

En Itálica (Sevilla) y Mérida será los días 6 y 7 de mayo; en Tarragona, el 8 y 9; y en el Teatro romano de Sagunto, los días 7, 8 y 15 de este mes

También es este el motivo por el que desde hace tres años el certamen cuenta con la participación de grupos extranjeros, «una muestra más —apunta Aurelio Bermejo— de que el interés por la cultura clásica está creciendo en los países de nuestro entorno». Así, en la presente convocatoria los espectadores se encontrarán con la actuación de una compañía de Zagreb (Croacia) y otra de Tebas (Grecia).

El idioma no supone ningún problema, puesto que las representaciones son en español. Además, cada alumno recibe junto con su entrada un libro en el que se recoge el texto de la obra que van a contemplar. Todo por el mismo precio: 500 pesetas.

El Festival cuenta con un presupuesto de tres millones de pesetas, de las cuales un millón y medio corresponden a la subvención que concede el Ministerio de Educación.

La cuestión económica preocupa a los organizadores de estas representaciones, que consideran «lamentable» el hecho de que se concedan cientos de millones a proyectos minoritarios, «mientras que un espectáculo al que acuden miles de jóvenes, con lo que esto representa para su formación, reciba una ayuda mínima por parte de los organismos oficiales».

Este año el programa del Festival ofrece un estreno en nuestro país: la obra «Octavia», de Séneca, en conmemoración del bimilenario del nacimiento de este autor. Además, se representa la tragedia más antigua conocida, «Los Persas», de Esquilo, y se pondrá en escena una obra en griego moderno: «Hécuba», de Eurípides. Los dos grandes géneros del teatro griego estarán presentes: la tragedia, con obras de Sófocles, además de los autores mencionados; y la comedia, con textos de Aristófanes. Las obras de Plauto serán la representación del teatro latino.